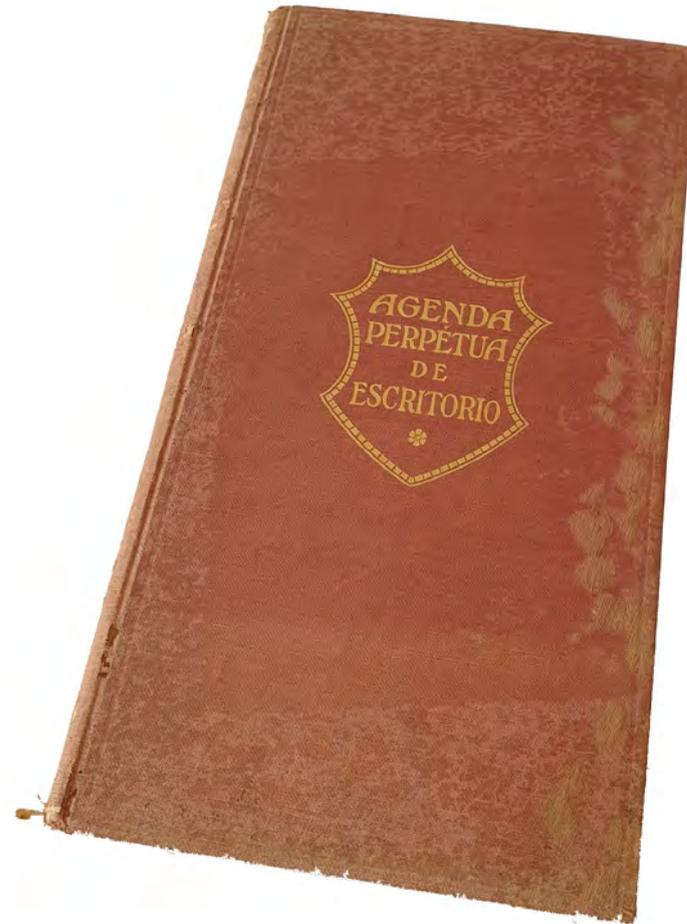


La vida cotidiana en El Museo Canario



Dietario-Agenda de Domingo Doreste, Fray Lesco (1929).
(ES 35001 EMC/DD-014).

ÁREA DE IDENTIFICACIÓN	
Código de referencia	ES 35001 AMC/DD-014.
Fondo/Colección	Archivo personal de Domingo Doreste, Fray Lesco.
Sección	Documentación personal.
Serie	Agendas y dietarios personales.
Título	Dietario de Domingo Doreste.
Fechas	1929.[Las Palmas de Gran Canaria].
Nivel de descripción	Unidad documental simple.
Volumen y soporte	112 f. : papel : encuadernado.
ÁREA DE CONTEXTO	
Nombre del productor	Doreste Rodríguez, Domingo (1868-1940).
Forma de ingreso	Donación de los herederos del titular del archivo.
ÁREA DE CONTENIDO Y ESTRUCTURA	
Alcance y contenido	Dietario de Domingo Doreste Rodríguez, Fray Lesco, correspondiente al año 1929. Se incluye, en orden cronológico, todo tipo de datos personales, domésticos, familiares y profesionales relacionados con la vida diaria desarrollada por el titular de la unidad documental.
ÁREA DE DOCUMENTACIÓN ASOCIADA	
Unidades de descripción relacionadas	En este mismo archivo personal se conservan, formando parte de la serie documental, «Agendas y dietarios personales», 25 unidades documentales de este tipo datadas entre 1900 y 1940.
ÁREA DE NOTAS	
Objetivos de desarrollo sostenible: 4 (educación de calidad).	



La vida cotidiana en El Museo Canario



LA MEMORIA PERSONAL DE DOMINGO DORESTE CONTENIDA EN UN DIETARIO

En numerosas ocasiones, admirados por los grandes acontecimientos que jalonan el devenir histórico –y, por extensión, deslumbrados por los solemnes documentos escritos en que aquellos han quedado reflejados–, consideramos intrascendentes esas otras acciones frecuentes que pueden sucederse de manera continuada y que dan forma a nuestra vida cotidiana. Sin embargo, esas prácticas habituales, esos hechos rutinarios, aunque pueden llegar a ser considerados vulgares, no están libres de significación. Es cierto que, a veces, esos actos pueden circunscribirse al ámbito familiar, pero en otras oportunidades más van allá del espacio doméstico, identificándose esas prácticas con un grupo humano determinado. Así, los acontecimientos cotidianos son susceptibles de contribuir a la generación de costumbres, tradiciones, modos de vida, valores, señas de identidad, etc. Porque esas pequeñas historias, en definitiva, también participan de la gran Historia y aportan matices y certezas que ayudan a perfilar y contextualizar, de una manera adecuada, los rasgos de una cultura.

Esta cotidianeidad, la forma y el significado de los hechos de la vida diaria, es transmitida preferentemente de un modo oral. Confiamos en que las personas depositarias de esa memoria traspasarán tanto el acontecimiento como su significado al resto de los integrantes del entorno social. Sin embargo, también pueden quedar por escrito, convirtiéndose esos documentos textuales en una fuente de primer orden para el mejor conocimiento de la vida de un individuo o de una colectividad. Inscrito en este último grupo de fuentes encontramos los dietarios que fueron generados por

Domingo Doreste Rodríguez, Fray Lesco, a lo largo de su trayectoria vital, agendas personales que hoy conservamos en El Museo Canario.



Retrato de Domingo Doreste Rodríguez, Fray Lesco.
(ES 35001 AMC/AT-1104).

Domingo Doreste Rodríguez, Fray Lesco: una vida contenida en agendas personales

No descubrimos nada nuevo si afirmamos que Domingo Doreste Rodríguez (1868-1940) fue uno de los intelectuales grancanarios más relevantes durante la primera mitad del siglo XX. Su actividad como periodista –que desarrolló de manera paralela a su condición de secretario Judicial– está suficientemente contrastada a través de la lectura de los centenares de artículos que escribió a lo largo de su vida, imparable actividad que lo llevó a ser nombrado en 1902 presidente de la Asociación de la Prensa de Las Palmas. Su trabajo en los diarios locales lo convirtió en un verdadero cronista de su tiempo¹. Pero, además, esas mismas páginas le sirvieron de plataforma desde la que difundir sus ideas, ya concernieran sus reflexiones a los ámbitos cultural y

¹Domingo Doreste escribió en diversos periódicos publicados en Las Palmas de Gran Canaria. Entre ellos se encuentran *Las efemérides*, *La mañana* –del que Doreste fue, además, cofundador y director–, *La crónica* y *Diario de Las Palmas*.

La vida cotidiana en El Museo Canario



educativo, afectaran a la esfera política o discurrieran por los complejos territorios de la ética y la estética. Tal como afirmó la doctora García Martín, es en estos ensayos «donde ha quedado moldeado su pensamiento moderno, europeizante, comprometido con las artes y las letras de su tiempo y con la situación política de su país»². A esta competente agilidad en el área del periodismo comprometido, hay que sumar también sus dotes para la oratoria, destreza que tiene su mejor aval en las múltiples conferencias dictadas en diversos foros capitalinos, pero especialmente en la Escuela Luján Pérez, centro artístico fundado en 1918 por nuestro personaje y que sería la cuna de grandes artistas canarios contemporáneos (Santiago Santana, Jorge Oramas, Felo Monzón, Plácido Fleitas, Juan Jaén, etc.). En esta escuela de arte, en la que la libertad creadora y el respeto a la inspiración personal se erigieron en los valores pedagógicos fundamentales³, fue donde Fray Lesco disertó de manera habitual, ofreciendo a los alumnos la posibilidad de conocer con profundidad la forma y el sentido del hecho estético. En la Luján Pérez, en gran medida gracias al influjo de Doreste y al contenido de sus charlas, los alumnos conocieron la modernidad y la vanguardia, innovación que los jóvenes artífices fundieron con su propia historia inspirándose en el pasado prehispánico que se conservaba, estudiaba y exhibía en El Museo Canario.

Una buena parte de esta ajetreada actividad como periodista, escritor, docente y conferenciante la conocemos a través de su archivo personal, corpus documental que conservamos en la actualidad en El Museo Canario gracias a la generosidad de sus descendientes. Los manuscritos de sus conferencias, su historia fotográfica o su faceta como periodista, entre otras muestras de su actividad, forman parte de esta agrupación de documentos. Sin embargo, junto a esta historia oficial, no podemos olvidar que también sus papeles más íntimos están presentes en este legado documental. Constituyen estos documentos particulares una fuente de primer orden para descubrir al Fray Lesco intelectual, pero, sobre todo, se convierten en una perfecta oportunidad para profundizar en el Domingo Doreste hombre, cuyo

² DORESTE (2000), p. 8.

³ BETANCOR (2000).

día a día transcurría entre las preocupaciones familiares, la vida social y los ecos de su vida laboral.

Entre esos documentos nos detenemos hoy en un dietario en el que, a modo de agenda, Doreste fue anotando los episodios más relevantes que definieron su vida a lo largo del año 1929. Este es solo uno de los veinticinco ejemplares de esta tipología documental que fueron redactados por el fundador de la Escuela Luján Pérez entre 1900 y 1940.

Estos dietarios/agendas, debido a la información que contienen, se convirtieron en manos de Doreste en verdaderos libros de cuentas, cuadernos de notas e impresiones, índices de actividades, repertorios de crónicas de la vida de la ciudad y cartillas de familia. El autor seleccionó siempre lo que deseaba registrar. Sin duda alguna, el hecho de que quede recogido un determinado hecho y sean desechados otros, ya nos está indicando el carácter subjetivo y personal que tiene este tipo de documentos. Así, los acontecimientos anotados no son baladíes. Su selección patentiza la importancia que cada uno de ellos tuvo para su redactor en cada momento.



En el archivo personal de Domingo Doreste se conservan veinticinco dietarios datados entre 1900 y 1940.

La vida cotidiana en El Museo Canario

Un diario de notas familiares y domésticas

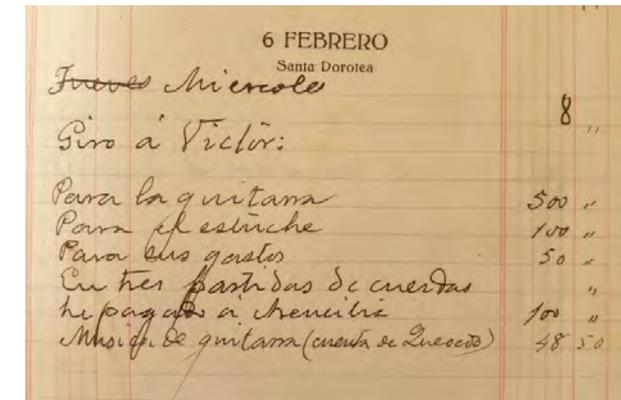
Una gran parte de las páginas de este dietario están ocupadas por anotaciones de carácter doméstico. Así, las visitas al médico de diferentes miembros de la familia, los viajes emprendidos, los paseos y salidas de fin de semana realizados, los gastos invertidos en la educación de los hijos y las reseñas sobre las actividades en las que estos intervenían, se cuentan entre los apuntes recogidos de manera habitual por Domingo Doreste a lo largo del año 1929. La lectura de sus páginas nos lleva a conocer que era habitual que el matrimonio formado por Domingo Doreste y Paz Grande disfrutara de jornadas de descanso en Tafira, núcleo urbano en el que la pareja, siguiendo una tradición insular, pasaba los domingos y fines de semana alojada en una fonda⁴. Asimismo, en otras ocasiones eran sus hijos, Víctor y Manolo, los que salían al campo y disfrutaban juntos de los paisajes de Gran Canaria⁵. Si bien, como es usual en este tipo de documentos, el núcleo familiar al completo ocupa un lugar preferente, lo cierto es que entre los vástagos de Domingo Doreste es Víctor el que desempeña un verdadero papel protagonista⁶. Esta circunstancia es de gran interés porque nos permite conocer un poco más la figura del polifacético Víctor Doreste Grande (1902-1966), que pasaría a la historia como músico, escritor y pintor. De esta forma, no solo asistimos a los viajes que realizó a Madrid el joven Víctor, sino que se nos informa acerca de los gastos que sus padres realizaban para su sostenimiento en la capital, de la frecuente adquisición de cuerdas para su guitarra y de los conciertos que el músico ofreció, tanto en diferentes locales de espectáculos en Las Palmas de

4 Así lo hicieron, entre otras ocasiones, el 27 de enero, el 10 de febrero, el 15 de marzo y el 7 y 14 de abril de 1929.

5 El día 14 de octubre recorrieron Saucillo, Tejeda y el Roque Nublo, caminata que, por la enorme distancia recorrida, fue calificada como «una barbaridad» por su padre.

6 Su hijo Manolo solo figura en dos ocasiones: el día 20 de abril jurando como abogado, y el 18 de septiembre, fecha en la que participó en su primer juicio oral.

Gran Canaria⁷ como en Santa Cruz de Tenerife, en cuyo primer coliseo, el teatro Guimerá, cosechó un enorme éxito el 6 de noviembre de 1929.



6 FEBRERO	
Santa Dorotea	
Juanes Miemole	8 "
Giro a Víctor:	
Para la guitarra	500 "
Para el estuche	100 "
Para sus gastos	50 "
En tres pastillas de cuerdas	" "
he pagado a Benito	100 "
Mus. de guitarra (cuenta de Luces)	48 50

Dietario de Domingo Doreste (1929). Anotación sobre las cantidades enviadas el 6 de febrero de 1929 a su hijo Víctor Doreste Grande.

Al margen del interés que presentan estos datos, no podemos dejar de mencionar la importancia que tiene en este dietario, y consecuentemente en la vida familiar, un hecho tan cotidiano como acudir al mercado. De esta forma, la lista de la compra –y de una manera particular la adquisición de frutas y verduras– figuran de manera habitual entre sus páginas. Gracias a las anotaciones de Domingo Doreste descubrimos que las primeras fresas se pusieron a la venta el 2 de enero; que 1929 fue un año de «*muchos y buenos guayabos*»; que el 21 de febrero dio comienzo la temporada de nísperos; que el 23 de agosto la familia comió los primeros aguacates, o que el 7 de septiembre comenzaron a venderse los kakis en el mercado. Si a ello sumamos que, en ocasiones, junto al texto se nos ofrece el precio de los productos, estos apuntes, incorporados por Doreste con el fin de llevar un mero control cotidiano de sus gastos, se convierten en una fuente de gran

7Entre ellos el Circo Cuyás, teatro en el que debutó en 1929, y el Royal Cinema, cinematógrafo en el que actuó el 28 de mayo de ese mismo año acompañando una película muda.



La vida cotidiana en El Museo Canario



utilidad para el estudio de aspectos relacionados con la economía y la agricultura de su tiempo.

Por lo tanto, también la economía doméstica quedó recogida en la agenda. Las cantidades incluidas en los giros realizados a su hijo Víctor para su sostenimiento y formación musical, junto a lo gastado en las ya citadas pernoctaciones durante los fines de semana en Tafira, así como el precio de algunas meriendas fueron anotadas por Doreste. Un lugar especial en este capítulo lo merece el registro de la adquisición de ropa. La compra de «un traje negro de domingo», de un traje gris para Víctor, de medias para las mujeres de la casa y los encargos de camisas en Navidad, con las correspondientes cantidades invertidas, no solo nos informan de la adquisición de vestimenta, sino de la existencia en aquellos años de la tradicional reserva de atuendos para ocasiones especiales o la compra de ropa coincidiendo con fechas del año específicas.

No podemos abandonar este capítulo doméstico sin hacer referencia a las celebraciones familiares. Aunque podríamos pensar que fueron recogidos los aniversarios y onomásticas de todos los miembros de la unidad familiar, lo cierto es que únicamente figura una anotación de este tipo el 4 de agosto, día dedicado a santo Domingo de Guzmán. En esa fecha Doreste insertó el siguiente e interesante registro:

«Me regaló mi mujer [Paz Grande] tres albums [sic] con mis escritos recortados de periódicos, hecho en paciente labor de unos tres meses, a espaldas mías».

Esta cita adquiere un enorme valor por dos motivos. Por un lado, en ella se pone de manifiesto el respeto que se tenía en el hogar por la actividad periodística desarrollada por el cabeza de familia. Por otra parte, estos tres álbumes a los que se hace alusión –completa recopilación de la obra del intelectual grancanario hasta 1929– se conservan, al igual que los dietarios, en

El Museo Canario formando parte del archivo personal del fundador de la Escuela Luján Pérez. Una vez más, y corroborando el principio de procedencia sobre el que se sustenta la disciplina archivística, este tipo de conexiones establecidas entre los documentos de un mismo archivo personal pone de manifiesto que solo manteniéndolos unificados pueden ser contextualizados de una manera adecuada.



El libro que nunca pudiste escribir es el título que presentan los tres álbumes de recortes de prensa que fue regalado por Paz Grande a su marido el día de su santo en 1929.

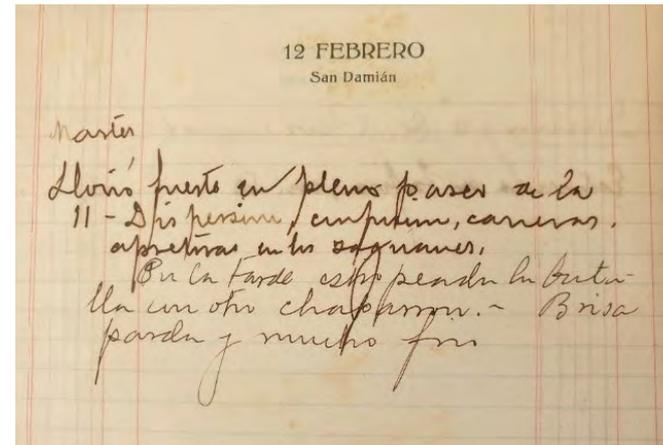
Lluvia y calor: el parte meteorológico de 1929

El estado del tiempo se convirtió en uno de los ejes centrales de este dietario. Mirar al cielo debía de ser uno de los entretenimientos habituales de Domingo Doreste. Son más de una veintena las entradas en las que se registraron las lluvias, el calor, el frío, la existencia de nubes o la sequía. Así, en febrero se

La vida cotidiana en El Museo Canario



subrayaron los fuertes chubascos, aguaceros que, además, deslucieron los paseos de carnaval. Sin embargo, hubo que esperar al 22 de octubre para que se produjeran las «primeras lluvias serias», retrasándose hasta el día de Navidad la crecida del barranco Guinguada.



Dietario de Domingo Doreste (1929). El 12 de febrero Doreste escribió: «Llovió fuerte en pleno paseo de las 11 - Dispersión, confusión, carreras, apreturas en los zaguanes. Por la tarde estropeada la batalla con otro chaparrón. - Brisa parda y mucho frío».

A tenor de las anotaciones de Fray Lesco, el año 1929 fue un año seco. Hasta tal punto fue así que, en diciembre, ante la generalización de las lluvias en casi toda la isla, el periodista escribió: «...pocas veces ha emocionado tanto el agua del cielo», expresivo comentario que alude a la sequía que se había padecido aquel año en Gran Canaria. Es evidente que no nos hallamos ante una fuente científica, ni con mediciones sistemáticas, pero, sin duda, estos rápidos apuntes, al estar presentes en todos los dietarios escritos por Domingo Doreste, constituyen una fuente a través de la que indagar en la evolución meteorológica de Gran Canaria.

La vida local en un dietario

Domingo Doreste estaba completamente inmerso en su entorno inmediato, participando de manera activa en la vida de Las Palmas de Gran Canaria. Por esta razón, no nos debe extrañar que su dietario personal esté plagado de referencias a la memoria cotidiana de la urbe, hecho que favorece la tarea de descubrir las tradiciones, identificar las formas de comportamiento y detectar los valores predominantes en las primeras décadas del siglo XX en su ciudad natal.

Las fiestas de Carnaval, las procesiones de Semana Santa, la solemnidad del Corpus Christi o la tradicional, y «decadente» a juicio de Doreste, conmemoración del día de San Pedro Mártir⁸ quedaron reflejadas en las páginas del diario. De entre estos actos subrayamos en esta ocasión los relacionados con la Semana Santa. Domingo Doreste nos informa sobre la celebración de cuatro procesiones. Así, el Martes Santo los habitantes de Las Palmas de Gran Canaria disfrutaron de una «lucidísima procesión». El miércoles la «espléndida procesión» salió de la iglesia de Santo Domingo en dirección a la catedral, templo en el que tuvo lugar un miserere, cantando el tenor Garmendia un número del *Stabat Mater*, de Rossini⁹. La tercera salida procesional se produjo el Viernes Santo. El escritor dejó constancia del enorme gentío que acudió el 29 de marzo a acompañar al Cristo de la sala capitular y a la imagen de la Virgen Dolorosa, obras del imaginero Luján

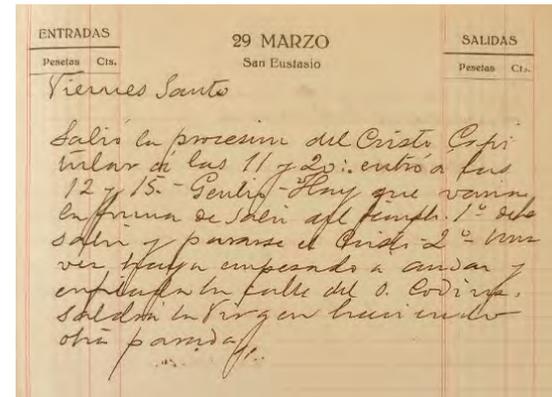
⁸ Doreste nos presenta aquí una tradición instaurada en la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria mediante la que se conmemoraba la incorporación de Gran Canaria a la corona de Castilla. Además de la procesión del pendón de la conquista, se organizaban verbenas y fiestas populares. La verbena de 1929 reunió, en opinión de Doreste, a «...un conglomerado de gente sin gracia ni espíritu verbenero». Desde finales de la década de 1970 dejó de tener representación procesional tal efeméride, pero en los tiempos vividos por Domingo Doreste constituía todo un acontecimiento tradicional.

⁹ Tal como fue registrado en este mismo dietario, Víctor Doreste Grande debutó en el Circo Cuyás el 5 de abril en un concierto de guitarra en el que también participó este mismo tenor

La vida cotidiana en El Museo Canario



Pérez¹⁰, anotando algunas recomendaciones que podrían hacer más vistoso aquel acto religioso¹¹. Finalmente, ese mismo día tuvo lugar la procesión del retiro, organizada por la iglesia de San Francisco de Asís y que contó, además, con la participación de Paz Grande, esposa de Domingo Doreste.



Dietario de Domingo Doreste (1929). Apreciaciones sobre la procesión del Viernes Santo registradas por Doreste el 29 de marzo de 1929.

A tenor de lo reflejado por Doreste en su dietario, la conmemoración de la pasión, muerte y resurrección de Cristo constituía todo un acontecimiento popular. En 1929 formaba parte del imaginario tradicional de la ciudad. La pervivencia de estas costumbres en la sociedad actual pone de manifiesto que este tipo de documentos no solo incluyen anotaciones domésticas y familiares, sino que en ellos también pueden ser rastreadas tradiciones en las que cristalizan esas manifestaciones de la cotidianeidad que se identifican con un grupo humano determinado.

¹⁰ Se refiere Doreste a la conocida procesión de las mantillas, salida procesional instaurada en 1927 en la capital grancanaria. Véase: ALZOLA (1989) y ALZOLA (2008), p. 15.

¹¹ Domingo Doreste recomendó que había «...que variar la forma de salir del templo. 1.º debe salir y pararse el Cristo.- 2.º una vez haya empezado a andar y enfilarse la calle del O. Codina saldrá la Virgen haciendo otra parada».

La Escuela Luján Pérez, breves notas sobre un hecho histórico

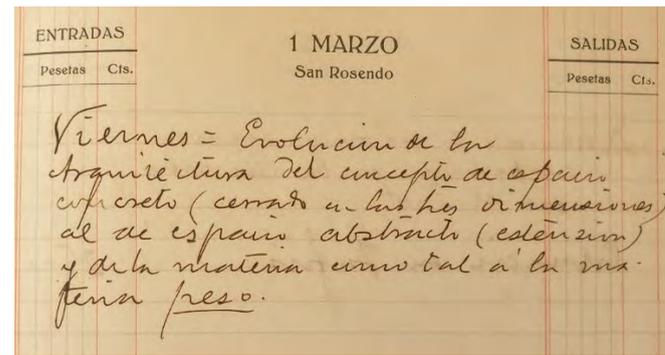
Como ya hemos señalado, una de las aportaciones más significativas de Domingo Doreste a la cultura de Gran Canaria la constituyó la fundación de la Escuela Luján Pérez. En el momento de ser redactado el dietario que nos ocupa, se cumplía una década de la puesta en marcha del centro artístico y se comenzaban a ver los frutos de la formación que se había ofrecido a los jóvenes alumnos. Es precisamente la primera e histórica gran exposición colectiva organizada por la escuela en diciembre de 1929 el acontecimiento que fue recogido a lo largo de varios días. Así, el 16, 17 y 18 del expresado mes se registraron las aperturas para los amigos, para los escritores y periodistas y para el público general, respectivamente. Aunque se podría pensar que los datos referentes a este hecho histórico en el contexto general del arte canario pudieran ser más numerosos, lo cierto es que no hay anotaciones profundas sobre este aspecto.



Una de las salas de la primera exposición colectiva de la Escuela Luján Pérez (1929) a la que hace alusión Domingo Doreste en su dietario (ES 35001 AMC/FFTM 000369).

La vida cotidiana en El Museo Canario

Sin embargo, sí contamos con más detalles acerca de las habituales conferencias dictadas por Domingo Doreste a los alumnos de la escuela. De este modo, entre el 18 de enero y el 24 de mayo se han localizado trece asientos relacionados con otras tantas charlas que en 1929 versaron tanto sobre teoría de la arquitectura (*Nuevas arquitecturas, Musicalidad del arte moderno, La arquitectura, arte del espacio, Evolución en la arquitectura del concepto de espacio concreto*) como de historia del arte general. Sin duda alguna, este tipo de dietarios constituye un complemento fundamental para aproximarnos a esa faceta como docente de nuestro autor.

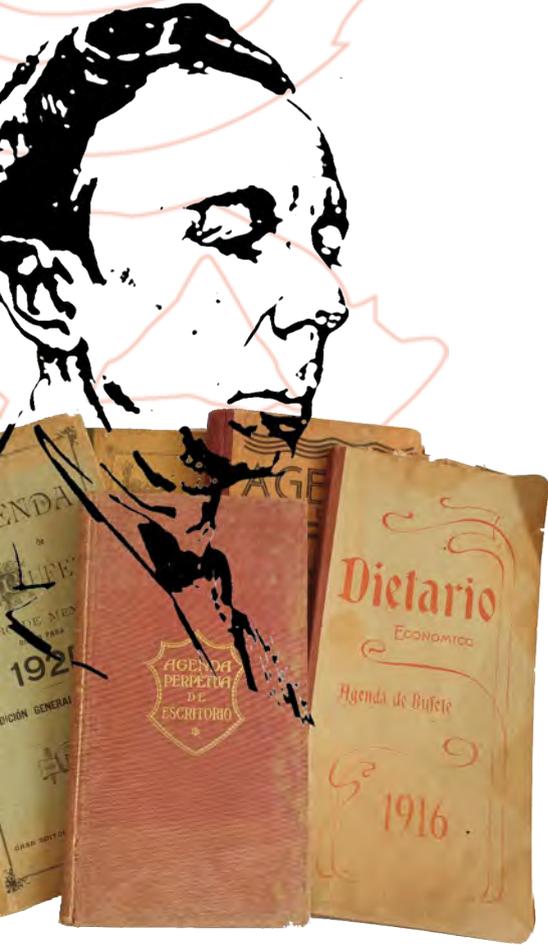


Dietario de Domingo Doreste (1929). Referencia a la conferencia dictada en la Escuela Luján Pérez el 1 de marzo de 1929.

Los dietarios: depositarios de la memoria

A tenor de lo referido en las páginas precedentes podemos concluir señalando que los dietarios y agendas pueden ser considerados verdaderos depositarios de la memoria personal de sus respectivos autores. En el año 2002, María Luz Mandingorra, en un artículo en el que estudiaba la configuración de la

identidad privada, afirmó que los diarios eran verdaderos «objetos-memoria»¹², calificativo que podemos también hacer extensivo a los dietarios y las agendas. En este tipo de documentos, a la memoria más íntima sumamos esa otra memoria que, además de personal, es también expresiva de una colectividad. Cada página de un dietario puede esconder información relevante sobre la trayectoria vital de su autor, pero también arrojar datos sobre un acontecimiento, una tradición o cualquier otra realidad que, por su carácter cotidiano, hubiera pasado desapercibida y nos hubiera sido desconocida en la actualidad si no hubiera habido alguien que, como Domingo Doreste hiciera, hubiera tenido la iniciativa de recogerla por escrito en su agenda.



¹² MANDINGORRA (2002), p. 1.

La vida cotidiana en El Museo Canario



Bibliografía

ALZOLA GONZÁLEZ, José Miguel. *La Semana Santa en Las Palmas*. Las Palmas de Gran Canaria, 1989.

ALZOLA GONZÁLEZ, José Miguel; LAFORET, Juan José (eds.). *Semana Santa: Las Palmas de Gran Canaria: textos e imágenes*. Las Palmas de Gran Canaria: Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria, 2008.

BETANCOR PÉREZ, Fernando. «La Escuela Luján Pérez: bajo un signo de absoluta libertad». En: HERNÁNDEZ SOCORRO, M.^a de los Reyes (coord.). *Cita a ciegas con la Escuela Luján Pérez*. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo de Gran Canaria, 2000, pp. 117-129.

DORESTE, Domingo. *Cartas a un católico*. Ed., intr. y notas de M.^a del Carmen García Martín. La Laguna: Instituto de Estudios Canarios, 2000.

GARCÍA MARTÍN, M.^a del Carmen. *Las ideas estéticas de Domingo Doreste (1868-1940)*. [Tesis doctoral]. Universidad de La Laguna, 2017. <http://riull.ull.es/xmlui/handle/915/9517>.

HERNÁNDEZ SOCORRO, M.^a de los Reyes. «Cita a ciegas con la Escuela Luján Pérez». En HERNÁNDEZ SOCORRO, M.^a de los Reyes (coord.). *Cita a ciegas con la Escuela Luján Pérez*. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo de Gran Canaria, 2000, pp. 7-35.

MANDINGORRA LLAVATA, M.^a Luz. «La configuración de la identidad privada: diarios y libros de memorias en la baja Edad Media». *Historia. Instituciones. Documentos*, n.º 29, (Sevilla, 2002), pp. 217-235.

MÉRIDA JIMÉNEZ, Rafael M. «Diarios, dietarios y estudios de género». *Artes del ensayo*, n.º 5, (Barcelona, 2002), pp. 265-276.

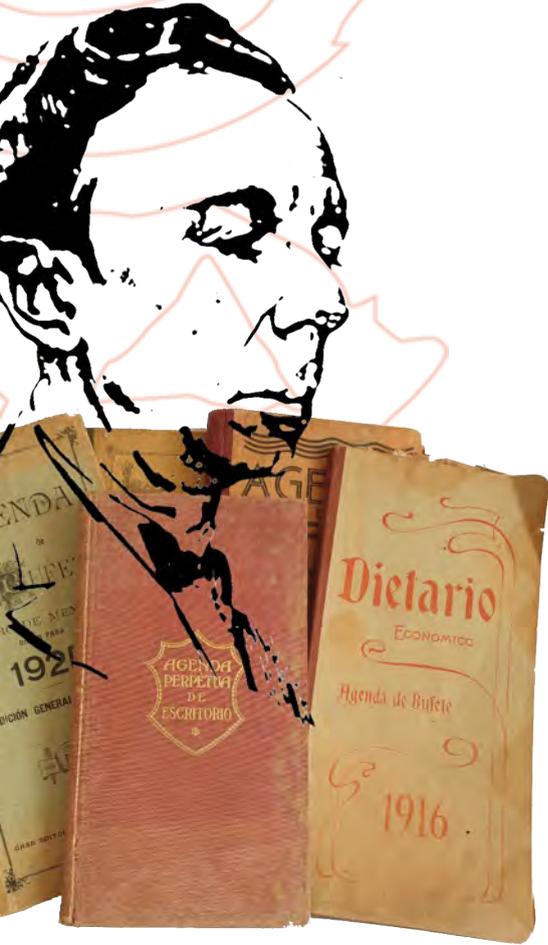
MONTEIRO RODRÍGUEZ, M.^a Luisa. *Domingo Doreste Rodríguez*. Santa Cruz de Tenerife : Idea, 2007.

RODRÍGUEZ DORESTE, Juan. «La Escuela de Artes Decorativas de Luján Pérez». *El Museo Canario*, n.º 75-76, (Las Palmas de Gran Canaria, 1960), pp. 137-188.

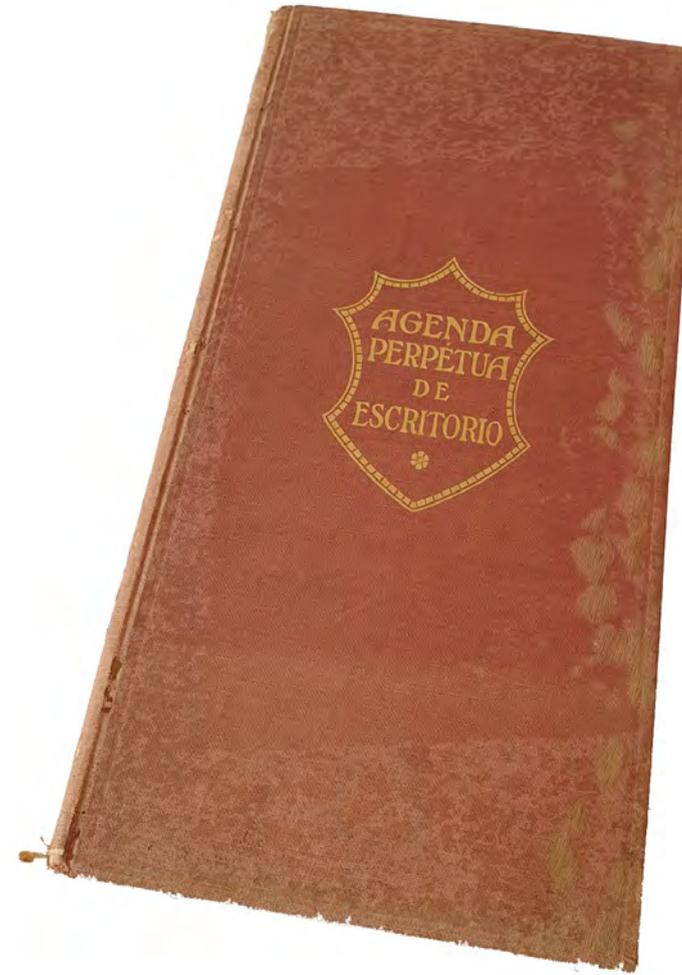
RODRÍGUEZ DORESTE, Juan. *Domingo Doreste, «Fray Lesco»: la vida y obra de un humanista canario*. Las Palmas de Gran Canaria: El Museo Canario, 1978.

Autor de la ficha:
Fernando Bentancor Pérez
(archivero de El Museo Canario)

**La vida cotidiana
en El Museo Canario**



Galería de imágenes



Dietario-Agenda de Domingo Doreste, Fray Lesco (1929).
(ES 35001 EMC/DD-014).

**La vida cotidiana
en El Museo Canario**



Galería de imágenes



Retrato de Domingo Doreste Rodríguez, Fray Lesco.
(ES 35001 AMC/AT-1104).

La vida cotidiana
en El Museo Canario

Galería de imágenes



En el archivo personal de Domingo Doreste se conservan veinticinco dietarios datados entre 1900 y 1940.

La vida cotidiana
en El Museo Canario

Galería de imágenes

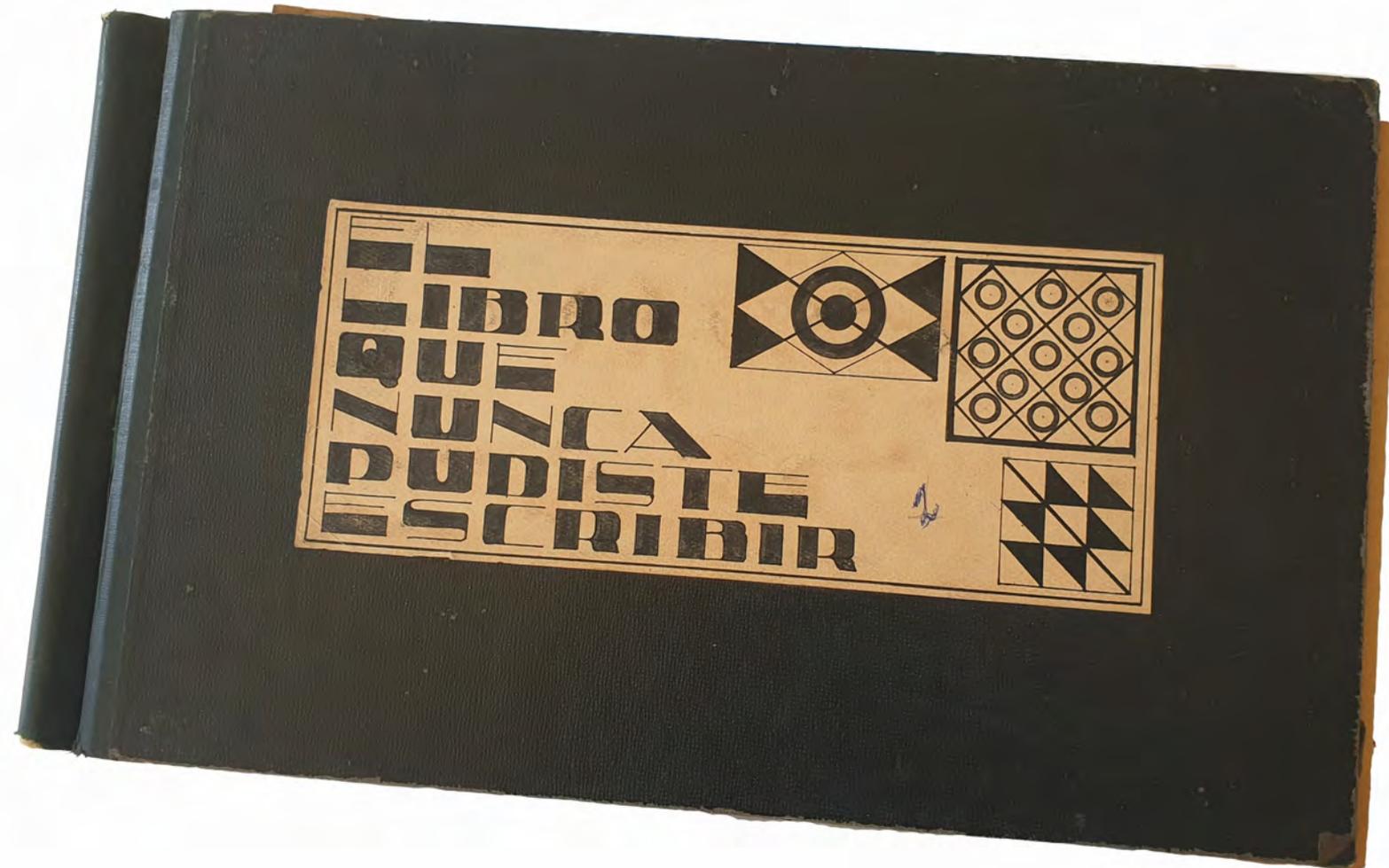
6 FEBRERO	
Santa Dorotea	
Treves Miercoles	8
Giro a Víctor:	"
Para la guitarra	500 "
Para el estuche	100 "
Para sus gastos	50 "
En tres partidas de cuerdas he pagado a Benedita	100 "
Música de guitarra (cuenta de Luceo)	48 50

Dietario de Domingo Doreste (1929). Anotación sobre las cantidades enviadas el 6 de febrero de 1929 a su hijo Víctor Doreste Grande.



La vida cotidiana
en El Museo Canario

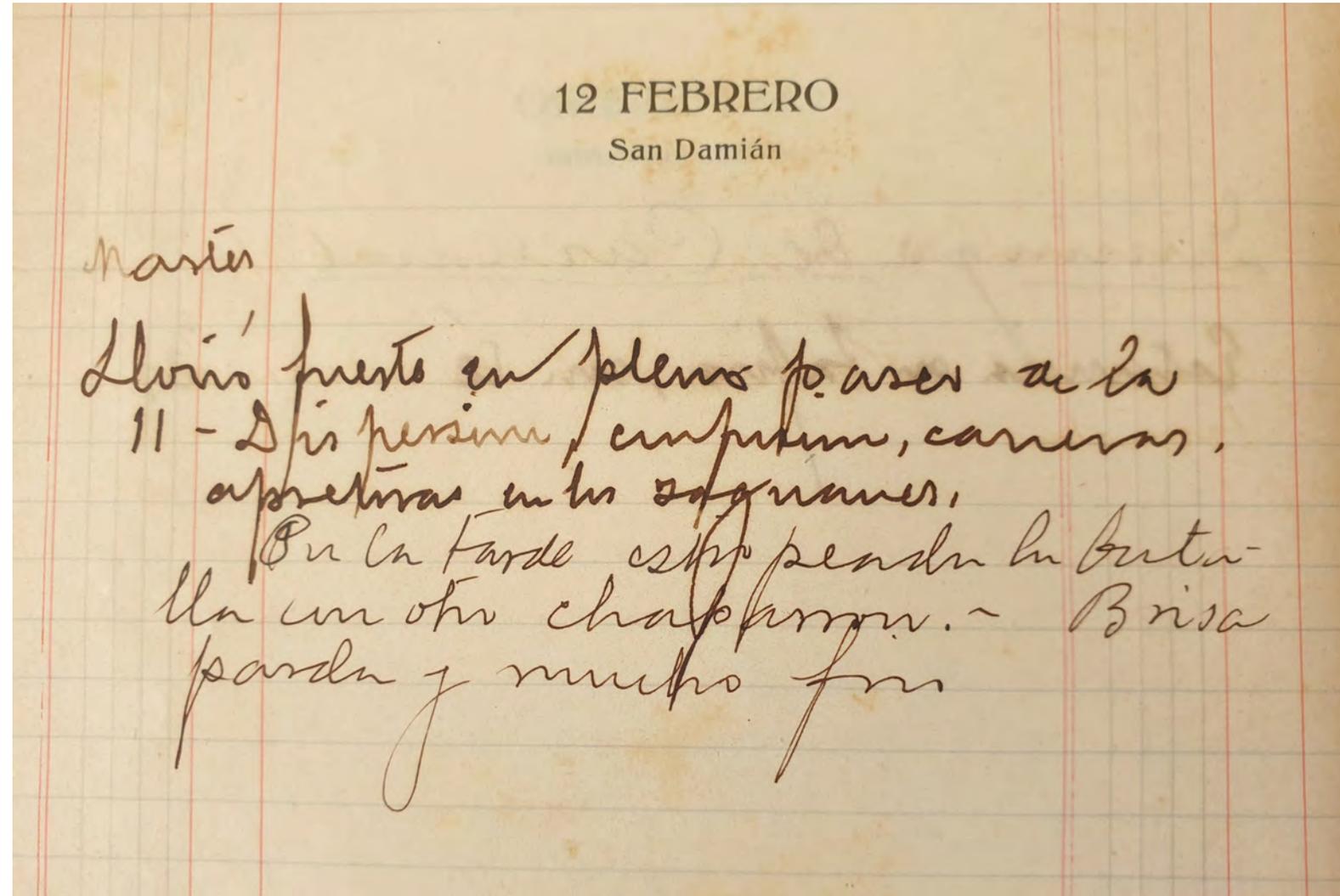
Galería de imágenes



El libro que nunca pudiste escribir es el título que presentan los tres álbumes de recortes de prensa que fueron regalados por Paz Grande a su marido el día de su santo en 1929.

La vida cotidiana
en El Museo Canario

Galería de imágenes



Dietario de Domingo Doreste (1929). El 12 de febrero Doreste escribió:
«Llovió fuerte en pleno paseo de las 11 - Dispersión, confusión, carreras, apreturas en los zaguanes. Por la tarde estropeada la batalla con otro chaparrón. - Brisa parda y mucho frío».



La vida cotidiana
en El Museo Canario

Galería de imágenes

ENTRADAS		29 MARZO	SALIDAS	
Pesetas	Cts.		Pesetas	Cts.
<i>Viernes Santo</i>				
<i>Salí en procesión del Cristo Espiritual de las 11 y 20: entré a las 12 y 15. - Gentío - Hay que venir en forma de salir al templo. 1º debe salir y pararse el Cristo. 2º - Unos van trayendo empujando a andar y enfilar en la calle del S. Codrigo, saldará la Virgen en buen modo otra parada.</i>				

Dietario de Domingo Doreste (1929). Apreciaciones sobre la procesión del Viernes Santo registradas por Doreste el 29 de marzo de 1929.



La vida cotidiana
en El Museo Canario



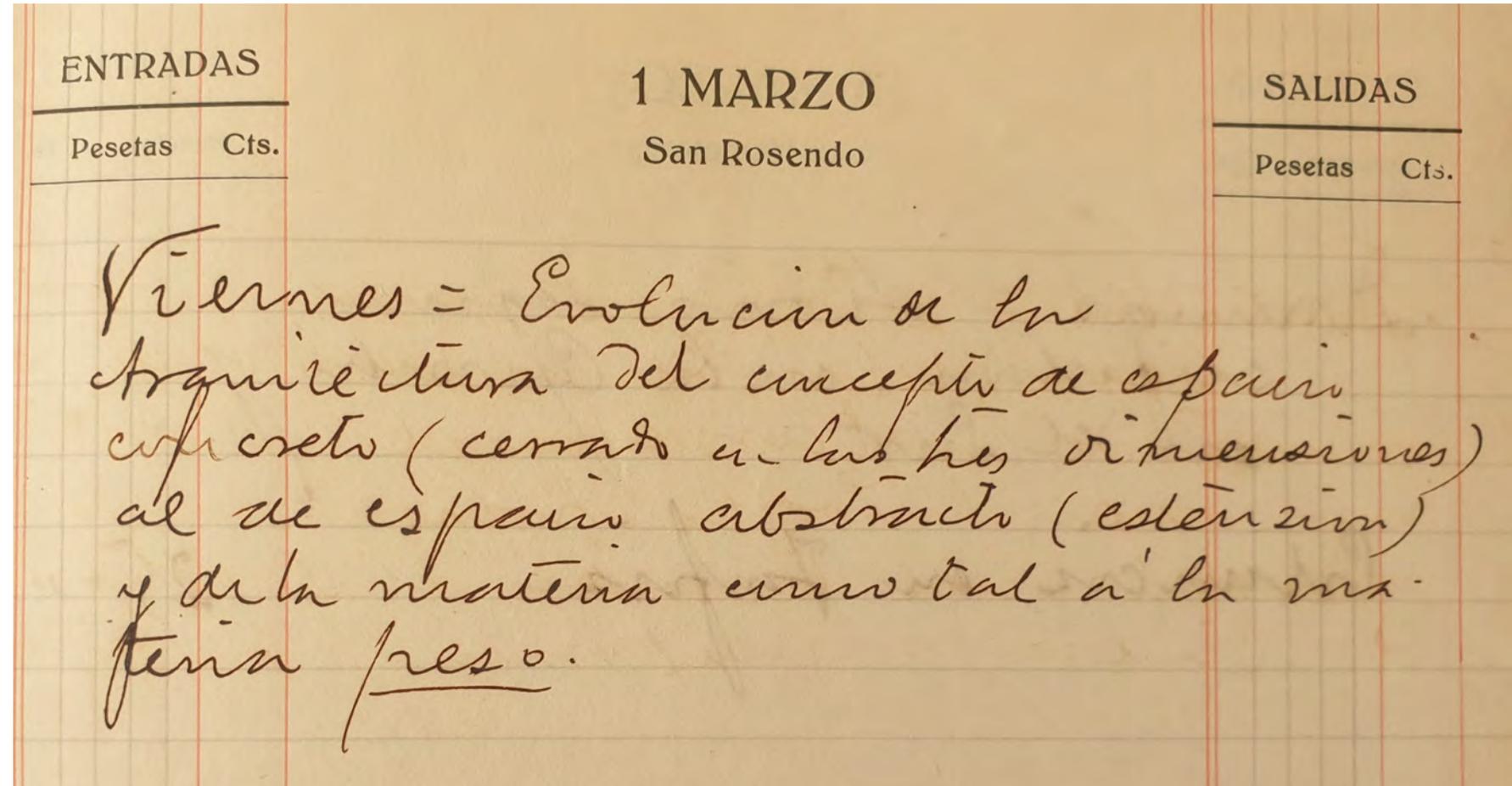
Galería de imágenes



Una de las salas de la primera exposición colectiva de la Escuela Luján Pérez (1929) a la que hace alusión Domingo Doreste en su dietario (ES 35001 AMC/FFTM 000369).

La vida cotidiana
en El Museo Canario

Galería de imágenes



Dietario de Domingo Doreste (1929). Referencia a la conferencia dictada en la Escuela Luján Pérez el 1 de marzo de 1929.

